

Una enciclopedia de las afirmaciones, fraudes y engaños de lo oculto y lo sobrenatural

primera entrega

James Randi

Abaris. Considerado como el profesor de **Pitágoras**, Abaris fue un **mago** de *Escitia*, una antigua civilización situada en la orilla norte del Mar Negro. Afirmaba poseer una flecha de oro, donada por el propio Apolo, por medio de la cual podía viajar a través del aire y volverse invisible. No está claro cómo se supone que esto iba a producirse, pero estos detalles son poco importantes en comparación con su principal aseveración.

Se cree que Abaris vivió sin comer ni beber. Esto último, junto con la creencia de que su discípulo Pitágoras robó su flecha dorada, debió haberle causado cierta insatisfacción con su vida.

Abdelaziz. (también Alchabitius). Un astrólogo árabe del siglo X cuyo libro sobre astrología, *Alchabitius cum commento*, fue publicado en latín en 1473 y posteriormente en veneciano en 1503. El libro no es más claro o útil que cualquier otro libro de esta temática. Simplemente es antiguo.

Abominable Hombre de las Nieves. Conocido en distintos lugares como Yeti, Bigfoot, Meh-Teh y Sasquatch, se cree que esta criatura insustancial tiene una altura comprendida entre 2 y 3 metros, unos pies el doble de grandes que los de los humanos y un perceptible aroma desagradable. Ha sido visto en el Tibet, Nepal, China, Liberia, Canadá y en el Noroeste de los Estados Unidos.

En 1832, un informe del embajador del Reino Unido en Nepal describió a una criatura hirsuta que supuestamente había atacado a sus sirvientes. Los nativos llamaron a la bestia “rakshas”, que significa **demonio**. Este parece ser el primer informe del Hombre de las Nieves realizado por un oriental.

Un impresionante informe fue realizado por unos montañeros que cruzaron el Himalaya en 1951 y fotografiaron gigantescas huellas de pies que medían entre 33 y 46 centímetros. No obstante, las huellas dejadas en la nieve tienden a agrandarse cuando son expuestas al sol directo. Esto puede explicar muchos de los rastros que se atribuyen al Hom-

bre de las Nieves, ya que las huellas pequeñas de animales nativos tienden a extenderse con el calor.

Otros rastros encontrados en Canadá y en los Estados Unidos son bromas confesas, aunque los “expertos” algunas veces los han validado como genuinas huellas de especies desconocidas. En un fragmento de película filmada en 1967



Edmund Hillary muestra una ilustración de un yeti a los periodistas antes de la partida de la expedición de 1960.

(Foto: *National Geographic*: Sir Edmund Hillary, a *Life in Pictures*)

por Roger Patterson en Bluff Creek, California, aparece un Bigfoot hembra alejándose de la cámara. La película ha sido calurosamente discutida a lo largo de los años y constituye la mejor de todas las evidencias respecto de la existencia de esta criatura.

Es posible que el propio Patterson fuese engañado; la figura que vio y filmó puede haber sido una persona disfrazada. En la película de 1968 *2001: Una odisea en el espacio*, la mayor parte de los espectadores no se dieron cuenta que los monos que se mostraban eran actores con disfraz sosteniendo a bebés chimpancés auténticos. La película de 1989 *Gorilas en la niebla* usó actores con disfraces que resultaron totalmente convincentes. La imagen de Patterson no es de ninguna forma tan buena como estas representaciones, aunque no podemos esperar que un Bigfoot genuino se mueva como un mono, más bien como un humano vestido con un disfraz poco confortable.

Mientras que la existencia de semejantes criaturas no es del todo imposible, dos elementos hablan en su contra: primero, tendría que existir un considerable número de ellas para mantener la reserva genética y de esta manera asegurar la supervivencia de la especie; es difícil imaginar que una población de animales tan grandes pudiera evitar con éxito ser detectada. Segundo, los hechos demuestran que, hasta ahora, no se ha encontrado ni la menor prueba material (pelo, piel, huesos, excrementos) de esta criatura, aunque una vez se mostró un cráneo de chimpancé que es aún reivindicado por devotos de esta fascinante leyenda.

Abacadabra. Es el nombre de la deidad suprema de los asirios. Es también una palabra **mágica** que aparece a menudo en **amuletos** siendo mencionada originalmente por el médico del siglo III Quintus Severus Sammondicus. Se ve a menudo en la configuración de un triángulo que se reduce:

A B R A C A D A B R A
 A B R A C A D A B R
 A B R A C A D A B
 A B R A C A D A
 A B R A C A D
 A B R A C A
 A B R A C
 A B R A
 A B R
 A B
 A

Se pensaba que ciertos diablos se reducirían y desvanecerían del mismo modo como la palabra lo hacía. Este término fue usado comúnmente por ilusionistas en la culminación de un truco. En la actualidad no se utiliza mucho y, en cualquier caso, es totalmente inefectiva. Véase también **talismán**.

Abraham el Judío. (¿1362?-¿1460?) Un **alquimista/mago** de Maguncia, una ciudad al oeste de Coblenza, Alemania. Descendía de una familia de magos y viajó a través de Austria, Hungría, Grecia, Constantinopla, Arabia, Palestina y Egipto, donde encontró a un mentor mago, Abra-Melin, con el que estudió. Finalmente se asentó en Würzburg, Alemania, donde se casó.

Realizó sus maravillas ante Enrique VI de Inglaterra, el

Papa Juan XXIII (el primero), y el Emperador Segismundo de Alemania.

Un tomo que se supone escrito por Abraham titulado *The Book of the Sacred Magic of Abra-Melin, as delivered by Abraham the Jew unto his son Lamech*, cuenta al lector cómo “invocar tempestades”, tener visiones, “invocar espíritus familiares”, revivir a los muertos y caminar bajo (no sobre) el agua. Las instrucciones de cómo obtener estos convenientes poderes se siguen de observaciones respecto de “comedias, óperas y todo tipo de música y danzas”. Todas estas habilidades se obtienen mediante la **cábala**.

Abraham era intolerante con los otros magos, creyendo que él – y su héroe, Abra-Melin- eran los únicos magos dignos de consideración. Esto es un engaño común entre gente de esta índole.

Abra-Melin. Profesor de **Abraham el Judío**, que podemos ver arriba.

Abrams, Dr. Albert (1863-1924). Consumado curandero, Abrams era un médico graduado por la Universidad de Heidelberg (en 1893) que se trasladó a los Estados Unidos para ser profesor de patología en la Universidad de Stanford, posición que mantuvo durante 5 años. Entonces desarrolló el método de diagnóstico que bautizó como “espondiloterapia”, que consistía en golpear las vértebras con un martillo. Esto lo distanció de sus colegas de Stanford, y quizás también de algunos de sus pacientes.

Abrams abandonó Stanford y empezó a enseñar espondiloterapia a otros médicos por una tarifa de 200 dólares. Después elaboró la idea de diagnosticar enfermedades por medio de una caja hermética, con una apariencia científica y de color negro, que llamó Dynamizer. Este dispositivo, afirmaba, funcionaba a cualquier distancia analizando una gota de sangre del paciente y ¡podía incluso determinar la filiación religiosa del paciente! Muchas personas, incluyendo algunos doctores, le creyeron.

Pronto Abrams estuvo enviando curas a sus pacientes mediante ondas de radio a través de otro dispositivo sanador que llamó el Omnipotent Oscilloclast. Otras variedades de estas cajas eran el Biodynamometer y el Reflexophone. La verdad es que sus pacientes se tomaron todo esto muy en serio pagando espléndidamente por sus servicios.

Las distintas cajas de Abrams estaban disponibles en alquiler para futuros curanderos espontáneos, pero se sellaban a conciencia. El acuerdo era que el arrendatario no podía examinar el interior del dispositivo. Cuando unos pocos escépticos abrieron las cajas, simplemente encontraron cables, unas pocas resistencias, un pequeño motor que solo hacía un ruido amortiguado, y nada que de alguna manera pudiera realizar un diagnóstico o enviar e incluso producir ondas de radio.

Los investigadores incluso enviaron a Abrams gotas de tinta roja, siendo aún el dispositivo capaz de encontrar enfermedades humanas en las muestras. Una gotita de sangre de pollo conllevaba un diagnóstico de cáncer, malaria, diabetes y dos enfermedades venéreas distintas. Parecía que el pollo había tenido una vida inusual en una existencia de apenas un año.

La Asociación Médica Americana llamó a Abrams el “decano de los charlatanes del siglo XX”. Murió muy rico en



Albert Abrams con uno de sus artefactos (Foto: archivo)

1924 con un patrimonio de millones de dólares. *Ver también George De la Warr y Ruth Drown.*

Abraxas (también Abracax o Abrasax.) El dios supremo de los **gnósticos** representado con la cabeza de un rey y con serpientes como pies. También Abraxas es una “palabra de poder” gnóstica y un nombre divino con significado mágico. Se dice que fue una vez usado como nombre de marca para una aspiradora fabricada por Proctor & Gamble, siendo rápidamente retirada del mercado después de que seguidores de la **Biblia** lanzaran su proclama habitual sobre **satanismo**.

Actorius. Una piedra encontrada en la molleja de un capón, usado como **amuleto** o **talismán**, para obtener coraje, aunque debido a intervenciones quirúrgicas los capones no se caracterizan por su coraje. Es simplemente un agregado de varias sustancias minerales y puede ser definida como una perla aviar. No tiene demanda como gema.

Acupresión –ver acupuntura.

Acupuntura. Se cree que el (probablemente mítico) gobernador chino conocido como el Emperador Amarillo (Huang-ti, 2704 A.C.-¿?) trajo el arco y la flecha, la escritura, el pozo de agua, los zapatos y el calendario a sus súbditos. También se cree que escribió un manuscrito médico, *Nei Jing*, que aún es utilizado por los modernos sanadores.

Basándose en materiales mucho más antiguos, el libro postula un teórico fluido-gas-plasma llamado **qi** (pronuncia-

do como chi). El estudio de esta substancia o influencia es conocido como **qi gong** (pronunciado como chi gang). Se considera que el qi circula a través del cuerpo por medio de canales llamados **meridianos**. Hay doce o catorce meridianos mayores. Ya que la disección del cuerpo fue prohibida en la antigua cultura china, probablemente eran las venas y arterias que ocasionalmente se veían después de catastróficos accidentes, confundiéndose con estos conductos para el qi.

Un gran número de “puntos de acupuntura” están especificados en el cuerpo, y agujas muy finas, tradicionalmente de oro o plata, se insertan en estos puntos estando el paciente en una orientación determinada (norte-sur) a la vez que se giran rápidamente entre los dedos. Se piensa que esta técnica proporciona efectos analgésicos, anestésicos e incluso curativos.

Una forma de la acupuntura utiliza solo la oreja, la cual se considera como un **homúnculus**. Las agujas se insertan en varias partes específicas de la oreja que representan partes del cuerpo entero. Un doctor de California ha desarrollado un tratamiento a base de grapas en la oreja y afirma que ayuda a los pacientes a perder peso, abandonar adicciones y muchas otras cosas. Muchos obesos adictos a las drogas juran que este sistema funciona.

Una variante en la que se substituyen las agujas por la presión de los dedos es conocida como acupresión, también llamada “shiatsu”. Comprensiblemente, esta forma es más popular que la versión con agujas.

Traducido por Antoni Escrig Vidal